

ANTICLIMAX

I

*El herrero ha estado golpeando toda la noche
el hierro dulce de una cimitarra
y una hoja delgada como un alfiler.
Los muebles han girado una mazurca
para ya no volver a su lugar.
En la sala iluminada por un fuego blanco
de pesada ceniza en eslabones,
el silencio ha tañido su clavicordio bestia
sobre bloques de sentido que se desmorona.
Ahora la casa respira a través de su punto más caliente,
y el aire a su paso eriza las plumas de los conejos
que esperan el alba despiertos
entre las hojas de los libros infantiles.
Un halcón planea sobre el edificio
en un vuelo guiado por la trigonometría.
Sí, todos estamos esperando el doloroso renacimiento
en un rincón demasiado público de la bahía,
donde el agua es helada y azul en las mañanas.*

II

*Hay un fuelle que no puede respirar,
inmóvil en medio de la tarde,
a la espera de la siguiente revelación:
el corazón de la pálida toronja
es una naranja enrojecida,
y en el corazón de esa naranja
la bola de nieve es una lima pelada, y el corazón
de esa lima es un limón de cáscara vidriada
como la piel de un viejo que entra al agua
bajo una capa de agua de colonia,
y en el limón una ciruela demasiado roja,
y ciruela adentro una explosión la calma,
la oscuridad central de una pastilla,
con los planetas unos dentro de otros,
la tarde perdida en el laberinto,
la gota de ácido sobre la tinta secreta,
paciente bajo la página en blanco
en que un fuelle de cuero tieso aspira
las últimas gotas del clima agridulce
hacia el centro de la casa aislada desde dentro.*